

es prueba concionatoria; pero aunque las que se traen por el glorioso Principe San Miguel no son de otra gerarquía, quiero añadir una mas escrituraria, y mas inmediata para este intento. Comun sentir es de los Santos (que cito despues) que San Gabriel fue el Custodio de Maria Señora nuestra; el que asistió à sus cosas, no solo desde que tuvo sér, sino antes que lo tuviera; el que anunció à sus Padres su Concepcion y su Nacimiento; el que la acompañó en su peregrinacion à Egypto; y finalmente el Administro fiel, por cuya mano corrieron quantos mysterios se obraron en esta Señora y por esta Señora, mientras vivió, y por quien se egecutan despues de gloriosa los encargos y funciones que son de su cuenta. Lease nuestro docto y erudito Flores en su Ave Maria, capitulo 2, parrafo 6, donde cita à San Bernar-

Otra prueba mas Escolastica è inmediata.

nardo, à San Antonino, à San Ildefonso y al Cardenal Pedro Damiano.

319 Este sentimiento de los Santos Doctores y de los Interpretes de la Escritura la razon tambien lo persuade; porque habiendoselo adjudicado la providencia de Dios, para que la asistiese, para que la guardase y para que la sirviese, y siendo el Santo Arcangel tan obsequioso y obediente à su Reyna y encomendada, es consiguiente, que ni él habia de querer, ni la Señora permitir que sus obras corriesen por otro Angel; ni el Santo Arcangel llevar à bien (permitase decirlo asi à nuestro modo) que siendo él su principal Ministro, se encargasen à otro. Descendamos ahora al caso. ¿Quién duda que la milagrosa Imagen de Guadalupe de Mexico fue empeño de Maria Santissima? Diganlo tantas Apariciones à Juan Diego y à Juan Bernardi-

Todas las cosas de Maria Señora nuestra corrieron al cuidado de San Gabriel.

Gggg no,

no, tantos mensajes al Obispo, tantos pasos en el monte, tanta solicitud en la señal de las flores, tantos milagros, ya en la salud al enfermo desahuciado, ya en la produccion de las flores en sitio esteril, en tiempo que no era de ellas; en fijarlas de suerte à la manta, que los criados del Obispo no las pudieron desprendre de ella; en pintar de repente la Sagrada Imagen à los ojos del Obispo y de los suyos, sin que viesen la mano que la pintaba; en encubrir y desaparecer al Indio à los ojos de los dos exploradores, para que yendo delante de ellos no lo viesen. Todos estos milagros, ¿qué indican, sino que esta obra fue el empeño y el cuidado de la Reyna del Cielo? ¿Sería bien que corriese à cuenta de otro celestial Ministro que del suyo? ¿de otro Angel que de San Gabriel, su Custodio, el pintarla? ¿Sería razon, que él

Esta Imagen fue como empeño propio de Maria, y obra de su amor, y por eso habia de correr por mano de su Custodio.

él permitiese, que habiendo corrido à su cuidado el pincel, y habiendo salido la Imagen un milagro de perfeccion, se pusiese à sus pies otro Angel, que se llevase (*humanum dico*) la gloria y las gracias de tantos primores, quando San Ildefonso, *serm. 5. de Ascens.* dice: *Gabrieli Archangelo ejus tota causa commissa est?* Los demás Santos Angeles concurririan; pero San Gabriel como instrumento propio de la Madre de Dios: que todas las causas y negocios tocantes à la Virgen se los encomendó el Señor à San Gabriel Arcangel.

320 Crealo otro, que yo me he de refirmar siempre en mi sentir, y es, que aunque concurriesen à la obra, como es de creer, el glorioso Principe de los Angeles San Miguel, por lo que la Iglesia universal, su encomendada, habia de interesar en la numerosa nueva Christiandad, que

que en este dilatado Imperio se habia de criar y sustentar à los pechos de Maria Santissima con la leche de la devocion de su milagrosa Imagen de Guadalupe, y el Angel Custodio de la Imperial Mexico, y el Arcangel Patron de este Reyno, interesados todos en ella por la razon misma; con todo, el principal Ministro de tan maravillosa obra, y que en su fábrica sacó la cara, digamoslo asi, retratandose al pie de ella, fue el Soberano Arcangel San Gabriel, Tute- lar de Maria Señora nuestra, Emba- jador de la Santissima Trinidad en el negocio de todo el linage humano, y en esta funcion diligenciero de la Corredentora del Nuevo-Mundo, y de la que por medio de su milagro- sa Imagen habia de dar millares de millones de vasallos al Rey de los Reyes Jesu-Christo, y llenar de Pre- destinados las sillas del Cielo: lo qual
 sup
 s gggg
 por

por experiencia se ha visto, pues ha sido esta milagrosa efigie suya la que ha purificado con la fragancia de sus flores el cerro de Tepeaquilla, in- mundo con el mal olor de los sacri- ficios que en él se hacian de sangre humana à la torpe Madre de los fin- gidos Dioses: la que con los singula- res favores que hizo à Juan Diego, y continuadamente hace à todos los Indios y Naturales de estos Reynos, ha borrado de sus memorias la su- perticiosa adoracion de sus Idolos, ha impreso en sus voluntades la pie- dad singular que tienen à las Santas Imagenes de Jesu-Christo, de su Ma- dre, y de todos los Santos del Cie- lo, ha infundido en sus entendimien- tos la Fé y firme credito de las ver- dades Catolicas, la obediencia à la Iglesia Romana, la lealtad à nuestros Reyes y legitimos Señores y à su Mo- narquia. Sea Dios nuestro Señor ben- di-
 di-

dito en esta Santa Imagen, obra entre las suyas de las mas prodigiosas, que han salido de sus manos; y su Madre Santisima glorificada en ella; y su perpetuo Custodio y obsequioso compañero y Ministro conocido y alabado; Mexico y la Nueva-España por ella siempre felices en lo temporal y espiritual. Amen.

§. III.

SEa la sexta, hacer reparo, en que teniendo la Santa Imagen de la Virgen en el escudo o círculo del broche que ciñe la tunica al cuello, formada una Cruz, como en su descripcion diximos, el Angel que está à sus plantas, teniendo abrochada la tunica con otro círculo casi de la misma forma, tiene el escudo de él sin Cruz. Y habiendo sido pintada esta Santa Imagen con tanta sa-

Reparo sobre la Cruz que tiene la Santa Imagen al Cuello, y no la tiene el Angel.

biduria por manos de Angeles, no puede carecer de mysterio esta diferencia; ni pudo ser acaso la divisa de la Cruz en la Madre de Dios, y no en el Angel. Algunos discurren, no mal, que como esta Santa Imagen se apareció para disponer y ayudar à la Redencion de estas Naciones, para aficionarlas y moverlas à la devocion de la Santa Cruz, instrumento de nuestra salud, quiso adornarse y ataviarse con ella la Madre de Dios, para que viendo los Indios el aprecio, que esta gran Señora hace de ella, cobrasen amor à la Cruz y à su Hijo, que para redimirnos à todos y à ellos en los tiempos novisimos de su conquista, escogió morir en ella. Y saben todos la piedad de los Naturales de este gran Reyno con la Santa Cruz, la solemnidad y regocijo con que todos ellos en las Iglesias, en las Capillas, que llaman *Santocales* (y es lo